

Un Pacificador, Convertirse y Ser

Nuestro Compromiso

Queremos compartir nuestro compromiso con la paz, como una forma de vivir y ser por medio del silencio, por medio de la conexión con el ser verdadero y El Ser Supremo, esto es lo es más importante en cada uno de nosotros.

Sabemos que la paz es mucho más que la ausencia de conflictos. Es un estado profundo y creativo del ser. Es tanto nuestro derecho de nacimiento como aquello que da nacimiento a todo lo que buscamos. Hablamos de felicidad, sin embargo, si no existe paz no puede haber felicidad. Hablamos del amor, pero si hay inquietud, no estamos libres para amar bien y de manera incondicional.

Todo comienza con la semilla de la paz

Estas reflexiones son una invitación a compartir este viaje juntos... modelar la paz dentro de nuestro corazón y nuestra mente, dentro de nuestro hogar y en nuestras comunidades.

El Viaje del Pacificador

El mundo aguarda la presencia de tu paz

Cada uno de nosotros es un pacificador, tanto en nuestro hogar y trabajo, como en el mundo en sí.

Para serlo en la práctica, primero es necesario redescubrir nuestra paz interior y conocer su poder. Es un descubrimiento fácil, sin embargo, con los desafíos cotidianos de este mundo turbulento, es más fácil perder nuestra conciencia y conexión con nuestro recurso interno más grandioso.

El propósito de este pequeño libro es ayudarte a reconectar con tu verdadera naturaleza y el poder de la paz que ya eres.

Te guiará a un espacio interno donde siempre encontrarás tu paz para que puedas dar tu regalo más valioso al mundo.

Los regalos del Pacificador

12 Maneras de traer paz al Mundo

La esencia de la vida puede estar concentrada en tres ideas:

La paz Es, El amor Crea y la Felicidad Recompensa.

En el núcleo de nuestro ser todos somos paz.

Todo ser humano viene al mundo para amar, ya que el amor es la energía que vincula toda relación y el impulso creativo de toda vida. La felicidad auténtica despierta en nuestro interior cuando entregamos algo con amor incondicional y nos hace ver que nuestra intención fue verdadera y que nuestra acción amorosa fue precisa.

En un mundo que es cada día más intranquilo y hay una carencia de relaciones genuinamente amorosas, la felicidad auténtica es más difícil de encontrar.

Lo paradójico de la paz interior es que siempre está ahí, dentro de cada uno de nosotros, es lo que somos. Cuando tomamos conciencia de esto, asumimos la responsabilidad, y así,

¿Cómo podemos compartir lo que somos, seres de paz, de manera multidimensional? Con amor.

Aquí hay algunas ideas de cómo puedes crear un regalo de paz (que forma parte de tu esencia) y entregarlo a los demás. Mientras haces esto, crea consciencia de que traer paz a un mundo intranquilo te convierte en un Pacificador.

Ser amable y libre de toda expectativa es el lenguaje del amor verdadero.

TRAER LA PAZ DE VUELTA A LA VIDA

Pasos para comenzar y crear entusiasmo

Puede ser desafiante traer paz a lo que parece ser un mundo intranquilo. Es incluso más desafiante cuando nosotros mismos no experimentamos calma y tranquilidad permanentes.

Ahora que ya están claros los desafíos y las oportunidades, nos queda una pregunta: "¿Cómo lo hago? Si, son muy buenas ideas pero... ¿Cómo ponerlas en práctica?"

Aquí hay algunas cosas que puedes hacer para comenzar y enriquecer tu camino para convertirte en un *Pacificador EN el mundo, PARA el mundo y HACIA el mundo*. Incluso si sólo es en el mundo de tu hogar y trabajo ¡éstos son lugares grandiosos para practicar y silenciosamente perfeccionar el arte de hacer la paz!

1. Permanecer en paz con el propio ser

El primer paso para restaurar el bálsamo de la calma en un mundo turbulento, es generar paz en tu mundo interno.

Conoce al propio ser tal como es, la base para esto es tomar conciencia y reconocerte como un ser espiritual, o como algunas personas lo llaman: "el alma". Cuando tengas esta percepción clara de que en realidad no tienes un alma sino, que eres "el alma", también comenzarás a darte cuenta de que toda la intranquilidad en el mundo, tanto "externo como interno", se debe a una sola razón: hemos olvidado quienes somos realmente.

Olvidamos quién y qué somos. Desde la comprensión del ser como un espíritu y no como un cuerpo, surge el reconocimiento de la paz como tu naturaleza subyacente y eterna. El método para despertar esta conciencia es la más antigua en el mundo, también conocida como ***meditación***.

2. Estar en paz con los demás

Acepta a los demás tal como son.

Esto no parece ser tan fácil después de toda una vida de retos en sus diversas formas. Cuando tengas algún desagrado por alguien pregúntate, ¿Por qué?

Probablemente notarás que es porque tú crees que ellos están haciendo o siendo algo que tú no quieres que hagan o sean.

¡Esta creencia emerge por nuestro olvido! Es un signo de que la noción de que somos "otorgadores naturales" está dormida.

Al desear algo de los demás intentamos despojarlos. Olvidamos que el amor verdadero no desea nada, ni tomar de nadie, solamente entrega y comparte. Olvidamos que en esencia, somos amor.

Escucha atentamente el corazón de los demás. Lo que garantiza el éxito para tener paz verdadera en una relación, es escuchar no sólo sus palabras, sino también sus sentimientos. Permíteles que cuenten su historia. Ayúdalos a aclarar lo que sucede realmente en su corazón. Cuando hagas esto, establecerás una "conexión verdadera" sin juicios, ellos podrán escucharse a sí mismos y ver con mayor claridad lo que están pensando y sintiendo realmente.

3. Permanecer en paz con el mundo

Ten en mente que en el mundo no existen un "nosotros y ellos". En realidad no existen las fronteras o límites. Estas son ideas y percepciones que aprendemos para separar y dividir. Con base en nuestra identidad espiritual como almas, somos una sola familia. Con esta visión genuina de los demás y del mundo, comenzarán a debilitarse muchas reacciones anticuadas, emociones y hábitos negativos. La serenidad natural tomará su lugar mientras creas paz en el mundo.

4. Permanecer en paz con el Creador

Mantente abierto a recibir ayuda

Muchos probablemente dirán que desean hacer una parte o todo este trabajo por sí mismos. Mientras que otros admitirán que *"Yo no podría hacer nada de esto sin ayuda"*.

Y también hay algunos que inteligentemente se "mantienen abiertos" a recibir una pequeña ayuda de un Poder Superior.

Ellos se mantienen abiertos a una Fuente sutil, una Fuente divina de energía, en la forma de amor, luz y poder.

Si aprendes a meditar, si comienzas a contemplar tales percepciones, si permaneces abierto, podrás comenzar a notar la presencia sutil de ese poder superior, la Fuente de todos los Poderes, el Océano de Paz, que te ayuda a ESTAR en paz, a PERMANECER en paz y a VIVIR en paz.

Esta Fuente divina es el Padre Supremo, el Creador de Pacificadores.